

Fernós Rinde Homenaje A Martí

El Comisionado Residente de Puerto Rico en Washington, doctor Antonio Fernós Isern, pronunció el siguiente discurso en la Cámara de Representantes de Estados Unidos en ocasión de celebrarse el Centenario del apóstol cubano, José Martí:

José Martí, el hombre mortal de



DR. ANTONIO FERNÓS ISERN
Comisionado Residente

carne y hueso nació en Cuba hizo 100 años ayer; cayó valientemente en la batalla de Dos Ríos en 1895; pero José Martí, el Símbolo, está aquí ahora entre nosotros y vivirá entre nosotros eternamente. Poco antes de su nacimiento se había llevado a cabo la separación entre el Nuevo y Viejo Mundo, quedando únicamente el venerable Imperio Español reinando en las islas del Caribe.

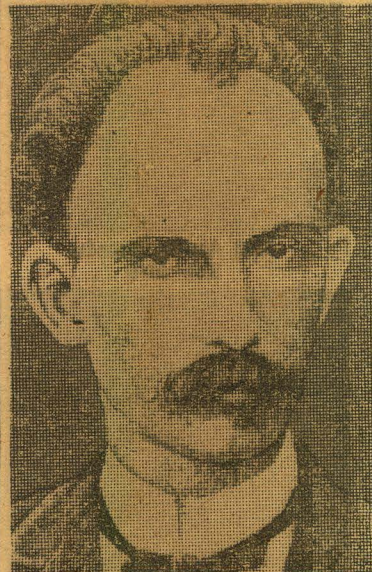
Se había gastado una enorme cantidad de energía humana para poder libertar ambos continentes de América: Washington y Jefferson, Bolívar y San Martín habían entrado hacía años en el Reino de los Inmortales. Tuvo que vivir y desaparecer toda una generación antes de que la apatía temporal de los pueblos pasara y los impulsaran de nuevo las fuerzas de la Ciudadanía para completar la tarea de la libertad de Améri-

¿Dónde estallaría la tormenta? Fué en Cuba. Una excelsa figura necesita un pedestal de grandeza. Cuba fué por su historia ese digno pedestal. Martí fué la figura que lo honró.

Martí el poeta, se convierte en Martí el guerrero, para a su vez morir en su primer batalla y transformarse en el Apóstol eterno. La Historia retardó su llegada - la última Cena Eucarística de la Libertad del Nuevo Mundo y no le permitió ocupar su sitio al mismo tiempo que Washington y Bolívar; pero aunque no llegó tarde, porque abrazó su destino en Dos Ríos al tiempo preciso para que la Historia le abriera sus puertas de Oro, tuvo él antes que cumplir su tarea de creador; de Apóstol de su idea y de la Vida. La Vida vive de sí misma, de su linfa y de su sangre y se vuelca en los demás sin medida y sin tasa: para que sea completa; sembró y creó la Libertad donde puede vivir y crecer mejor: en la mente, en la voluntad y en el alma de los hombres de América.

La Historia aguardaba a Martí; lo necesitaba para que fuera escrita con dignidad; porque no hubiera habido Historia en el área del Caribe si él no hubiera vivido.

Hoy, cien años después de su nacimiento, su tarea no ha terminado, todavía está él trabajando; porque él no batalló por vacuas fórmulas políticas, sino que peleó por los valores eternos del espíritu. Despojado del obstáculo de su carne mortal está en mayor libertad para trabajar como Símbolo; su nombre inspira, su memoria es-



JOSE MARTI
Apóstol de la Independencia

tremece de entusiasmo los corazones, su ejemplo impulsa a luchar por una Humanidad verdaderamente libre.

La Libertad florece en el Caribe y se completa en el Nuevo Mundo poco después de su muerte. Con seguridad que prevalecerá a su debido tiempo sobre toda la Tierra.

Mil novecientos dos y nació la República de Cuba.

Mil novecientos cincuenta y dos

y nació el Estado Libre de Puerto Rico.

En este mismo salón donde hoy nos encontramos la Resolución Conjunta de abril 19 de 1898 hizo efectiva la libertad de Cuba.

La Resolución Conjunta de junio 29 de 1952 hizo real la emancipación de Puerto Rico.

José Martí, guerrero, murió por sostener los principios que animan ambas Resoluciones. Como el Cid, ganó sus mejores batallas después de muerto. Hoy nos da-

mos cuenta de dónde emanó la fuerza espiritual que hizo posible que ambas ocasiones este Salón volviera a ser el Tabernáculo de la Libertad. Vino a ser posible por JOSE MARTI, el Cubano, el Antillano, el Americano. Nació hace cien años y su holocausto verificado hace cincuenta y siete, hace que su Nombre sea honrado debidamente en este Templo de la Libertad y permanezca aquí inmortalizado para siempre.